

TEMA 2: EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO

1. *¿Por qué el conocimiento es un problema?*

A lo largo de la Historia de la Filosofía, los diversos autores han tratado de resolver el problema del conocimiento, respondiendo a dos cuestiones fundamentales.

El origen del conocimiento: ¿Cómo adquirimos nuestro conocimiento? ¿por los sentidos o por la inteligencia? ¿a través de ambos?

- Los límites del conocimiento: ¿es posible conocer la realidad tal y cómo es?

Estas son algunas de las preguntas que se han hecho desde siempre los filósofos. El problema del conocimiento, es uno de las cuestiones centrales de la filosofía, y más concretamente a partir del s. XVII.

La **rama de la filosofía** que se encarga de examinar las cuestiones relativas al conocimiento recibe varios nombres: "gnoseología" (término griego "gnosis" que significa conocimiento), "epistemología" (de la palabra griega "epistema", que significa también conocimiento) o simplemente Teoría del conocimiento.

2. *La teoría del conocimiento en la Edad antigua*

2.1. Platón

El mito de la caverna

El libro VII de *la República* – escrito por Platón en la última etapa de su vida en el año 380 a.C. - comienza con la exposición del **mito de la caverna**. El mito de la caverna de Platón es una alegoría sobre **la realidad de nuestro conocimiento**.



El mito cuenta que un grupo de prisioneros se encuentran encadenados desde su infancia, dentro de una caverna mirando al muro. Detrás de ellos hay un fuego que proyecta unas sombras de unos objetos que son llevados por unas personas que se encuentran detrás del muro; los prisioneros creen que las sombras que observan es el mundo real, sin darse cuenta de que son solo las apariencias de las sombras de esos objetos.

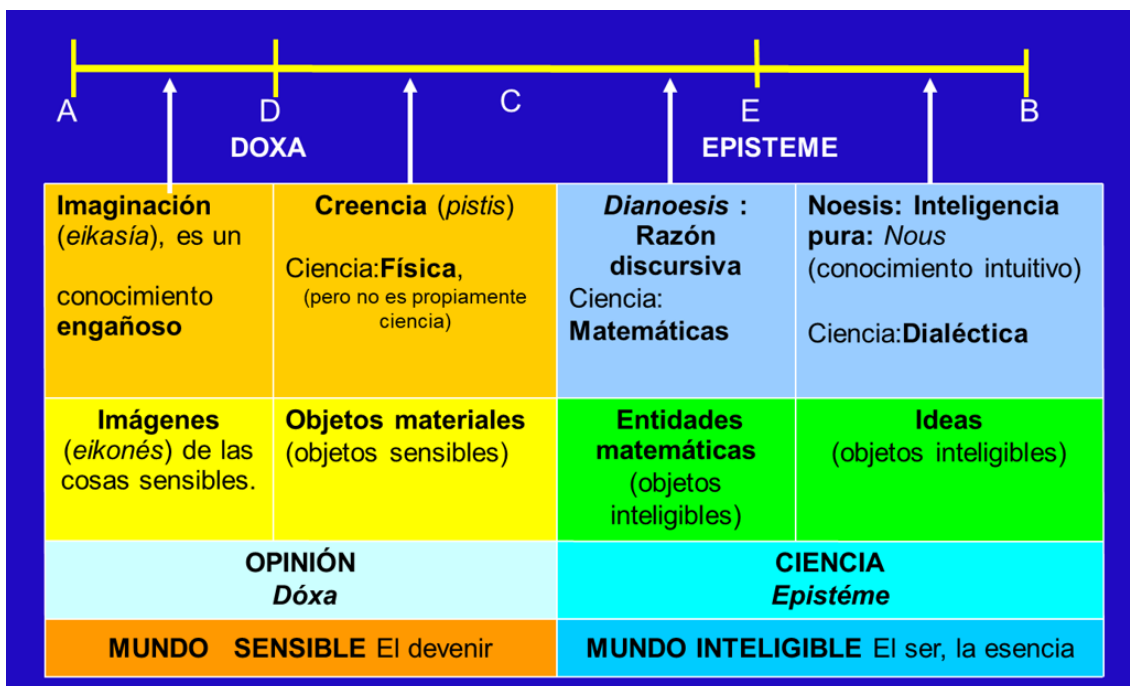
Más adelante, uno de los prisioneros consigue liberarse de sus cadenas y comienza a ascender. Poco a poco, el hombre liberado se acostumbra a la luz del fuego y decide

avanzar. Después, el hombre sale al exterior, en donde observa primero los reflejos y sombras de las cosas y las personas, para luego verlas directamente.

Finalmente, el hombre observa a las estrellas, a la luna y al sol. Ya se encuentra en el mundo de las ideas: el mundo real, el de las cosas verdaderas. El hombre, entonces, regresa para compartir esto con los prisioneros en la caverna, pero los prisioneros no quieren hacer ese viaje llegando a matar incluso a quien se atreviera a intentar liberarlos. Según Platón, la gente llega a sentirse cómoda en su ignorancia y puede oponerse, incluso violentamente, a quienes intentan ayudarles a cambiar.

Para poder conocer la verdad necesitamos ayuda, y esta es la misión del filósofo. Esta tarea la denominará mayéutica- siguiendo a su maestro Sócrates: el arte de dar a luz la verdad.

Los grados de conocimiento. La alegoría de la línea



Para llegar a conocer la verdad según Platón hay que ir “subiendo escalones”, acostumbrarse a la luz del sol. Esto lo explica a través del “**símil o alegoría de la línea**”: si dibujamos una línea y la dividimos en dos partes tendremos la división entre el mundo sensible y el mundo inteligible (mundo de las ideas) que corresponden a los dos grados de conocimiento (**doxa y episteme**) que a su vez se subdividen en cuatro tipos de conocimiento, como vemos en este cuadro.

El conocimiento sensible: el mundo sensible, este es un mundo que está en cambio constante. Esto hace que no sea más que un conocimiento individual, en el que los objetos visibles no ofrecen más que un entendimiento de la realidad basado en la opinión o **doxa**, por lo que se trata de un conocimiento subjetivo.

El conocimiento verdadero: el mundo de las ideas es un mundo de absolutos que son inmutables y que son las esencias de las cosas del mundo físico y es a través de la razón que se puede acceder a este conocimiento. El conocimiento que compete al mundo de las ideas es un conocimiento verdadero y científico (**episteme**).

Platón piensa que **es posible el conocimiento de la esencia y de la verdad de las cosas** porque el ser humano tiene en su interior la posibilidad de captar lo que las cosas son, por encima de las apariencias que aportan los sentidos. Heredó de su maestro Sócrates la convicción de que **el conocimiento es objetivo** (no cambia según la opinión de cada uno) y **universalmente válido** (igual para todos).

Ahora bien, ¿cómo es posible conocer las Ideas si pertenecen a otro mundo distinto del nuestro? porque el alma alguna vez formó parte de este mundo de las ideas, pero cayó en el mundo de la materia y al unirse al cuerpo olvidó las ideas. Conocer será recordar. El conocimiento de las ideas es, pues, recuerdo de lo que ya hay en el alma. A esta teoría se le conoce como **la teoría de la reminiscencia o anamnesis**.

2.2. Aristóteles

El conocimiento empieza por los sentidos

Al igual que Platón, Aristóteles, distingue entre conocimiento sensible y conocimiento racional, pero los valora de modo distinto. Considera que los sentidos sí son una fuente válida de conocimiento. De hecho, para Aristóteles todo conocimiento comienza con los sentidos.

El conocimiento sensible deriva directamente de la sensación y es el punto de partida de todo conocimiento. Entre los filósofos griegos – especialmente desde Platón- la sensibilidad y la experiencia estaban muy devaluadas como fuente de conocimiento. Pero Aristóteles adopta una perspectiva opuesta: no duda en devolver todo su valor a la experiencia sensible. No puede existir, para Aristóteles, ningún conocimiento en el alma previo a su existencia en el cuerpo, pues ésta no existía previamente. El conocimiento, por tanto tiene que ser adquirido a partir de los datos que nos proporcionan los sentidos. El objeto sensible es captado por cualquiera de los sentidos externos que funcionan de forma especializada: vista, oído, olfato, tacto, gusto. Con ellos captamos cualidades como el color, sonido, olor, frío, dulce. Es lo que llamamos **sensación**.

Los datos suministrados se **unifican** en el llamado “**Sentido común**” que, distingue, organiza y unifica las cualidades sensibles. Es quien asocia las sensaciones a un objeto.

A continuación interviene la imaginación elaborando la imagen del objeto. Mediante la acción de los sentidos, captamos la realidad de una sustancia, y mediante la imaginación, elaboramos una imagen sensible. La imagen por tanto es la representación **sensible** de un objeto en ausencia del mismo. La imagen tiene un carácter concreto, singular, material.

El conocimiento intelectual

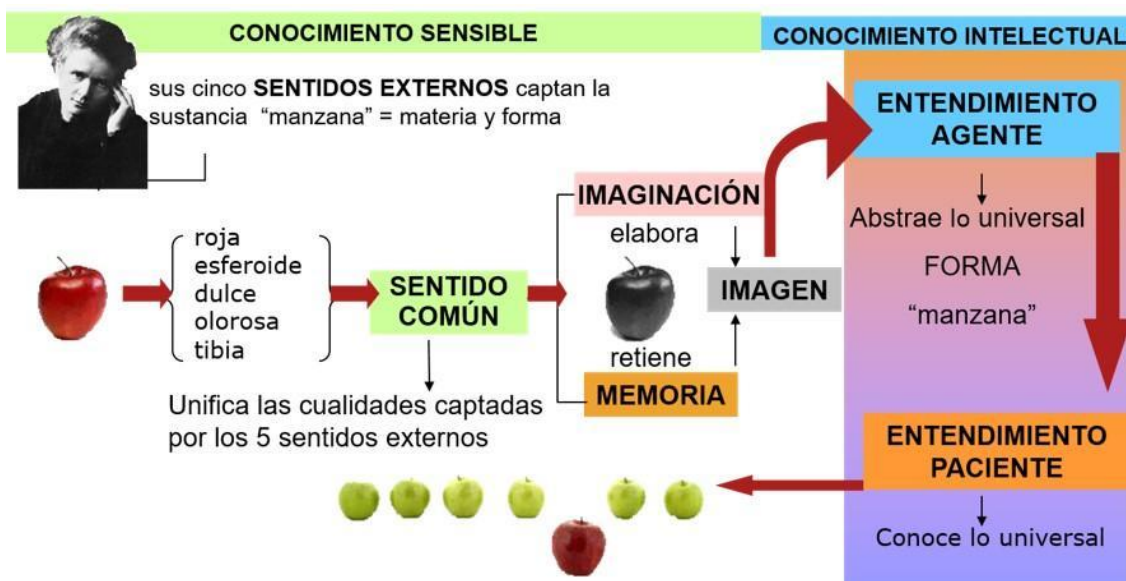
El entendimiento tiene una doble capacidad:

1. **Entendimiento Agente:** transforma lo sensible en inteligible. Es activo para transformar las imágenes en ideas.
2. **Entendimiento Paciente:** aplica el concepto formado por el entendimiento agente al objeto.

Aristóteles compara el poder del entendimiento con el de una luz que, al iluminar una habitación oscura hace que los objetos se vean, se diferencien y adquieran sentido. Desde

Aristóteles este proceso intelectual se llama abstracción. Abstractar significa separar la forma de la materia. Explica como el entendimiento “saca” las ideas prescindiendo de la materia de las que proceden. Como sinónimo de la palabra idea usamos “concepto” (concepto = “concebido”, “engendrado”) para expresar precisamente que ella es un realidad gestada por el propio entendimiento en su propio seno.

El **entendimiento agente** tiene la función de elaborar el concepto por medio de un proceso llamado abstracción (a partir de la imagen, elabora un concepto), se trata de “prescindir” de los elementos singulares de la imagen (una silla de madera, pequeña y verde) quedándonos solo con los elementos universales (lo que es común a todas las sillas: la esencia, que Aristóteles llama “forma”) Por último, el **entendimiento paciente** iluminado por el agente “conoce” el universal (el concepto, la forma) y lo aplica a los casos particulares de tal modo que al ver la silla “reconoce” la esencia de la silla



3. La teoría del conocimiento en la Edad Media

La aparición del cristianismo y su pretensión de verdad

Tras la gran sistematización filosófica de Aristóteles, la historia del pensamiento entra en su primer período de crisis. Estamos en un momento denominado helenismo (s. IV a. C. -I). Es una etapa de agotamiento y transición. Al mismo tiempo tiene lugar un acontecimiento que sin ser filosófico revolucionara el pensamiento: **el cristianismo**.

El cristianismo no es una filosofía ni un sistema de valores. Consiste en creer un hecho singular, ocurrido en la Historia, por decisión libre de Dios, y sin más explicación posible que un amor, y no una razón. No es un conjunto de conocimientos universales, es la fe en un hecho histórico: Jesucristo, Dios y Hombre, entra en la Historia y nos salva.

Para la gran filosofía griega todo esto era un disparate. Desde la perspectiva filosófica resultaba humillante creer en un Dios que se deja “limitar” en un cuerpo humano y que muere en una cruz. El cristianismo fue recibido por los griegos como una auténtica locura

(el discurso de san Pablo a su llegada al Areópago de Atenas así lo narra: *Hechos de los Apóstoles*, cap. 17).

Pero, aunque el cristianismo no es una filosofía necesitó a la filosofía por un motivo importantísimo: porque se mueve en “términos de verdad”, no de opinión o de sentimiento. La religión cristiana es verdadera, no única. El cristianismo propone que lo que dice **es verdad** y por eso “salva” al hombre; por tanto, desde su inicio tuvo claro que “lo que va contra la razón va contra Dios”. La Fe es racional y supera la razón.

Por eso el cristianismo desde su inicio se “pegó” a la Filosofía y no a las religiones y a los mitos. Encaja perfectamente con la Filosofía de Sócrates, Platón y Aristóteles. Y los estudio a fondo. Éste es el origen de lo que se llama **Patrística**, (Padres de la Iglesia): cristianos que filosofan en los primeros siglos de la era cristiana y, en su mayoría, brillan por su ortodoxia y santidad de vida (San Justino, San Ireneo de Lyon, Clemente de Alejandría, Orígenes y San Gregorio de Nisa. Y, por supuesto, San Agustín de Hipona).

Las principales verdades que el cristianismo aporta a la filosofía son las siguientes:

- ❖ El concepto de un Dios personal, libre y creador;
- ❖ el mundo, la realidad y el ser humano tiene un sentido, es racional y se puede conocer;
- ❖ La explicación del origen del mal a raíz de la realidad del pecado como desviación del propio fin del hombre;
- ❖ la concepción del hombre como *persona* dotada de un alma espiritual e inmortal, lo que comporta la igual dignidad de todos los hombres;
- ❖ la libertad como concepto clave: somos protagonistas junto con Dios de la historia: “Dios que te creo sin ti no te salvara sin ti” (San Agustín);
- ❖ la vocación trascendente del hombre al amor.

Por eso el cristianismo siempre buscó la Filosofía para explicar mejor la Fe y no recurrió al mito. Porque en el fondo de la filosofía griega y de la revolución científica moderna hay una visión racional del mundo que la ha hecho posible. Y el cristianismo sabe que el mundo tiene un orden lógico y racional porque es fruto de una Inteligencia creadora y no del azar o del destino

Las raíces de la civilización occidental

El mundo occidental podemos decir que está fundado sobre tres grandes pilares

- **Grecia: la confianza en la Razón.** Las cosas tienen su propia verdad, una esencia que no depende de la opinión de cada uno: esa verdad se puede conocer, y por tanto se podía compartir con el resto de los hombres. Este planteamiento es esencial para entender nuestro modo de vivir
- **Roma: el Derecho: dar a cada uno su yo** El Imperio Romano necesitaba controlar todo su territorio y organizarlo. Esa organización fue “racional”, por medio de leyes. Pero no unas leyes caprichosas, sino según un Derecho- el Derecho Romano Roma aporta a nuestra civilización el sentido jurídico de las cosas. La justicia es “dar a cada uno lo suyo”. Es decir, hay algo que *es de cada uno* y que podemos conocer con certeza para poder respetárselo y otorgarle ese derecho. Sabemos lo que le corresponde y por eso se lo damos. O dicho de otra forma: hay una regla objetiva de justicia y de bondad que

no está atado al capricho o al sentimiento subjetivo de cada uno, sino en el respeto objetivo a lo bueno existente que podemos conocer e identificar como tal razonando, mirando, estudiando; y que podemos compartir con los demás a través del diálogo para hacer entre todos una sociedad más veraz y justa.

- **El cristianismo: el mundo es razonable y tiene sentido porque lo ha creado un Dios Inteligente no el destino caprichoso.** El cristianismo se apoyó en la filosofía griega – no en las religiones míticas- para explicar las verdades que defendía. Y aportó la causa por la que nos podemos fiar de la razón (algo que Sócrates desconocía). Podemos conocer la verdad de las cosas porque el mundo no es fruto del azar, ni de una voluntad caprichosa de los dioses sino del acto razonable y pensado de alguien muy razonable e inteligente: Dios que crea al mundo y al hombre y por tanto tienen “un determinado modo de ser regido por unas leyes”, tienen una naturaleza y ésta se puede conocer objetivamente. Podemos conocer con certeza y por tanto conocer la verdad de las cosas no solo “mi verdad”.

La fe griega en la razón y el sentido romano de la justicia junto con el cristianismo impulsaron el despliegue de la civilización occidental, la más humanista que ha existido. Solo aquí, en Occidente, hemos descubierto e interiorizado la radical igualdad entre los seres humanos, hombres y mujeres; solo aquí hemos construido el concepto de dignidad humana y teorizado los derechos humanos; solo aquí hemos creado todo un entramado institucional para defender la libertad: el Estado de Derecho; solo aquí hemos sometido a criterios éticos los más radicales poderes del Estado como la pena de muerte y la guerra; solo aquí hemos erradicado la tortura y la esclavitud; solo en Occidente ha surgido la ciencia como esfuerzo colectivo por conocer las regularidades internas de la naturaleza pues hacer el esfuerzo de hacer ciencia exige creer que el mundo es razonable.

La síntesis de Fe y Razón: las dos alas para alcanzar la verdad

El ser humano busca conocer la verdad de las cosas y no solo opiniones (las hipótesis pueden ser fascinantes, pero no satisfacen). Su búsqueda tiende hacia una verdad que pueda explicar el sentido de la vida. Esta verdad se logra no solo por vía racional, sino también mediante la confianza en el testimonio de los otros, lo cual forma parte de la existencia normal de una persona: "En la vida de un hombre, las verdades simplemente creídas son mucho más numerosas que las adquiridas mediante la comprobación personal".

La fe no es irracional (contraria a la razón) sino que ayuda a la razón para conocer realidades que le exceden. La Fe no puede subsistir sin la razón porque se reduce a sentimiento, corriendo el riesgo de dejar de ser una propuesta universal. La fe no teme a la razón, sino que la busca y confía en ella. La Fe sin la razón acaba en superstición y en mito.

Tomás de Aquino (s. XIII), el gran filósofo de la Edad Media que hizo una auténtica síntesis de Fe y razón. Rechaza la “teoría de la doble verdad” que elaboró un filósofo árabe: Averroes. Esta teoría defiende que lo que puede ser verdad en el ámbito de la razón puede ser falso en el ámbito de la Fe. Para Tomás no puede haber conflicto entre ambas porque las dos proceden de Dios y son distintas, pero no contradictorias. Para Santo Tomás no hay conflicto entre razón y fe, sino armonía; son dos caminos para llegar a la misma verdad.

4. La teoría del conocimiento en la Edad Moderna

Para comprender el cambio que supuso la entrada en la Modernidad, hay que entender **que pasó** para que lo que había sido válido durante catorce siglos dejara de serlo. Esto no fue un cambio súbdito. Desde el siglo XIII (todavía Edad media) hasta el siglo XVII que se considera la entrada en la Edad Moderna se fueron dando cambios que al final llevaron a una nueva visión del mundo, del hombre y de la forma de conocer. Desde la Antigüedad había predominado una **visión realista** del conocimiento. El realismo consiste en defender que el ser humano – apoyado en los sentidos y en la razón- es capaz de conocer la realidad. A partir de ahora se dará un giro “idealista” y se asentará en el terreno de la subjetividad y se procederá a un análisis de la razón.

Los historiadores acostumbran a distinguir un período entre la Edad Media y la Edad Moderna al que llaman Renacimiento, entre los siglos XV y XVI. Desde finales del siglo XIV, la filosofía medieval (denominada escolástica), y su búsqueda de una síntesis entre la teología y la filosofía, entra en crisis y con ella todos sus fundamentos.

Los factores que influyen en este cambio de mentalidad son:

La autonomía de la razón: La nueva filosofía tenía que ir de la mano de la ciencia y debía caracterizarse por la autonomía de la razón (sin intervención de la autoridad, ni de la fe, ni el poder, ni la tradición).

La secularización: (Separación de Fe y razón). La Reforma protestante: influirá sin duda en esta separación. La religión se relega a la intimidad del individuo mientras que la razón se hace pública. La razón del sujeto, considerada ahora como absolutamente independiente de la fe, se convertirá en garantía del conocimiento

La Revolución científica: la nueva concepción del ser humano implicaba también una nueva visión de la naturaleza. La Revolución científica fue un largo proceso creativo que comienza con **Copérnico** y culmina con **Newton** (1687). Uno de sus principales representantes serán además Kepler y Galileo, junto Bacon. Esto dará lugar a una nueva imagen del Universo y a una metodología científica diferente.

Una nueva concepción del Universo que se denominará: **mecanicismo**. Aristóteles para explicar el Universo, tomaba como “modelo” el organismo vivo y los elementos fundamentales eran la sustancia. Ahora, el “modelo” es la máquina; en efecto, ahora se concibe que la máquina del Universo se compone exclusivamente de piezas extensas que están en movimiento: extensión y movimiento (junto con una causa de ese movimiento) bastan para explicarlo todo. La imagen de un universo explicable mediante leyes, como un gran reloj, y predecible en sus procesos ya que se comporta de una forma determinada (mecanicismo) Este universo, en su grandeza, sitúa al hombre en un papel secundario, pues, en definitiva, las leyes que explican su funcionamiento suponen, al mismo tiempo, que el universo no posee finalidad alguna. La nueva ciencia es exclusivamente cuantitativa y no toma en consideración los fines. Si el universo no posee finalidad, ¿la tiene la existencia del ser humano? Todo esto afecta, igualmente, al papel que Dios desempeña en este nuevo paradigma. Dios es el gran relojero que pone en marcha todo el sistema y, una vez hecho esto, su papel deja de tener relevancia. El modelo newtoniano -con un universo creado e infinito- no supone un ateísmo, pero sí abre camino al agnosticismo.

¿Cómo llegamos a saber que un conocimiento es verdadero o falso? ¿De dónde sacamos las razones para convencernos, y convencer a otros, del valor de verdad de una propuesta o de una opinión? Los filósofos de la Modernidad propusieron diversas respuestas:

Diversas posturas intentan dar una respuesta en la Edad Moderna, vamos a ver las más importantes:

4.1. El Racionalismo

Fue la tradición filosófica dominante durante los siglos XVII y XVIII. Podemos destacar en esta corriente a Descartes, Leibniz y Spinoza. Todos los racionalistas comparten la confianza en la razón como el instrumento que poseen los seres humanos para descubrir los procesos que tienen lugar en la realidad. Los sentidos tienen un papel secundario, es nuestra mente la que construye la realidad mediante la actividad de la razón al elaborar ideas.

La razón es el inicio del conocimiento seguro, cuando nacemos tenemos ciertas ideas, las llamadas ideas innatas, y cuando nos enfrentamos a la experiencia lo hacemos ya con ideas previas. Lo verdadero no depende de lo que yo perciba a través de la experiencia, sino de lo que racionalmente pueda conocer. Es decir, no es necesario tener experiencia de todas las cosas para poder conocer. Esto va en relación a la sospecha de que a menudo los sentidos nos engañan o de que sospechamos que son imperfectos.

Su modelo se inspira en las matemáticas, que usan un proceso de carácter deductivo, es decir, el conocimiento se fundamenta en axiomas (verdades incuestionables) a partir de las cuales podemos llegar a otras verdades. Pues los racionalistas creían que el proceso seguido en matemáticas era el reflejo del modo del conocer humano. Porque podemos llegar a conocer todas las verdades gracias a las ideas innatas, partiendo de las mismas igual que se hace con los axiomas matemáticos. Pero para llevar esto a término se hace necesario seguir un método que nos conduzca a alcanzar la verdad sin posibilidad de error. Con este método perseguían llegar a la llamada *ciencia universal*.

4.2. El Empirismo

Sus mayores representantes son Locke y Hume. Para ellos el conocimiento comienza y termina con la experiencia, a partir de la información que proporcionan los sentidos. Los empiristas parten de la idea de que la mente humana es como una página en blanco sobre la que se imprimen todos los conocimientos a partir del contacto con la realidad.

La única fuente del conocimiento es la experiencia, a través de los sentidos experimentamos las cosas y formamos ideas de ellas. Por ejemplo, vemos un árbol, adquirimos experiencia del mismo y formamos la idea de árbol. Pero todas aquellas ideas que adquirimos a través de la experiencia pueden también mezclarse con otras ideas previamente adquiridas y pueden surgir de esta combinación otras ideas nuevas. Por ejemplo, tenemos ya la idea de pez, al haber tenido una experiencia previa de un pez. Y por otra parte tenemos también la idea de mujer, pues bien, estas dos ideas, que podemos catalogar de simples, pueden combinarse y como resultado adquirimos la idea

de sirena (mezcla de pez y de mujer) sin haber tenido una experiencia directa de una sirena.

Así que, nos acercamos al mundo con nuestros sentidos y al usarlos y adquirir experiencias generamos ideas y estas, o las mezclas entre ellas, generarían nuestro conocimiento. Esto implica que la experiencia es el origen del conocimiento y también su límite, dado que no podemos conocer nada de lo que no tengamos experiencia y conocemos todas aquellas cosas de las que sí tenemos experiencia.

4.3. El Criticismo

La filosofía de **Inmanuel Kant** se sitúa en el contexto de la **Ilustración** (s. XVIII). La Ilustración es un movimiento intelectual, cuya finalidad era la de conseguir la autonomía individual a través del ejercicio crítico de la razón. Kant afirma que el lema de la Ilustración es: "Atrévete a pensar por ti mismo". Su principal obra es la **Crítica de la razón pura**, destinada a establecer las posibilidades y el alcance del conocimiento humano. La pregunta clave es ¿Cómo es posible el conocimiento? Pregunta que puede traducirse por estas otras dos: ¿Cómo es posible un conocimiento científico de la realidad? ¿Es posible la metafísica como ciencia? La filosofía de Kant se denomina idealismo "**Trascendental**" que significa que se refiere no a los objetos, sino **al modo en que es posible conocerlos**.

Kant plantea una posición conciliadora, de acuerdo con la cual admite con los empiristas la necesidad de la experiencia para conocer, pero coincide con los racionalistas en señalar la importancia y primacía de la razón y la existencia de ciertas ideas innatas. En definitiva, defiende que los sentidos son los que aportan el material del conocimiento, pero es la razón quien los organiza. Esto significa que el conocimiento empieza en la experiencia, pero que no todo conocimiento proviene de la experiencia, y es que el sujeto participa activamente en el proceso del conocer con unos elementos a priori (previos al propio acto de conocer)

Para Kant el conocimiento humano es una **síntesis de la experiencia y lo que pone el sujeto a priori**. Con Kant aparece la concepción idealista: no sabemos cómo puede ser el mundo independientemente de nuestra experiencia de él. Kant concluye que la metafísica no es una ciencia porque **no es posible conocer objetos situados más allá de la experiencia**. Su teoría del conocimiento supone un giro copernicano que sitúa al sujeto que conoce como centro del acto de conocer en vez de al objeto.

5. ¿Qué es conocer?

Uno de los objetivos principales de la Filosofía es conocer la realidad mediante la razón. El conocimiento es el camino que nos lleva a la verdad, y aunque no podamos alcanzarla con toda su plenitud, sí podemos acercarnos a ella con la ayuda de la reflexión filosófica y de otras ciencias.

La **rama de la filosofía** que se encarga de examinar las cuestiones relativas al conocimiento recibe varios nombres: "gnoseología" (término griego "gnosis" que significa conocimiento), "epistemología" (de la palabra griega "epistema", que significa también conocimiento) o simplemente Teoría del conocimiento

¿Qué es conocer? El conocimiento es una relación entre un **sujeto** que conoce y un objeto que es conocido. El sujeto es la persona con capacidad de razonar y el objeto es la totalidad de las cosas de las que nos podemos dar cuenta. El sujeto se le llama “sujeto cognoscente” (que conoce) y al objeto se le llama “objeto cognoscible” (que puede ser conocido)

Características del acto de conocer	
Intencional	(intencional viene del latín <i>in-tendere</i> , "tender hacia"): el sujeto “sale de sí mismo” hacia algo que está fuera (por ejemplo, un libro). No hay conocimiento sin un objeto que pueda ser conocido
Inmanente	El objeto conocido <i>queda dentro</i> del sujeto; es lo contrario de “trascendente”(lo que esta fuera). Por eso podemos decir que conocer es poseer las cosas
Inmaterial	El objeto que conozco no está materialmente dentro de mí (cuando yo me aprendo una lección de historia, no me meto “físicamente” el libro en el cerebro). Poseo los conocimientos del libro: es una posesión de la esencia de las cosas (sin su materia): de “lo que son las cosas”

Definición: el conocimiento es la posesión inmaterial de la esencia de las cosas

Con esta reflexión, podemos llegar a una importante conclusión: para conocer, el sujeto necesita de su cerebro (que es material) pero la actividad del pensamiento es inmaterial. Algo hay en el ser humano que no es solo material.

6. Las facultades del conocimiento

Hay dos herramientas o “facultades” por medio de las cuales el ser humano conoce: los sentidos y la inteligencia. El conocimiento que nos proporciona los sentidos se denomina conocimiento sensible, el conocimiento que trasciende el ámbito de los sentidos se llama conocimiento racional o inteligible o intelectual.

CONOCIMIENTO SENSIBLE	
SENTIDOS EXTERNOS	SENSACION
SENTIDOS INTERNOS	PERCEPCION
	IMAGINACION
	MEMORIA
	COGITATIVA
CONOCIMIENTO INTELECTUAL	
INTELIGENCIA	APREHENSION- CONCEPTOS
	JUICIO
	RAZONAMIENTO

CONOCIMIENTO SENSIBLE

¿Qué son los sentidos? **Son los receptores de los estímulos físicos.** Los estímulos son lo que produce la sensación. Pueden ser:

a) **Sentidos externos** a su vez se dividen en:

- receptores externos (vista, oído, olfato, gusto, tacto)
- receptores internos: kinestésico (se encuentra en los músculos, tendones y articulaciones. Nos informan de la posición de nuestro cuerpo sin necesidad de verlo. Permiten la coordinación de movimientos. Permite el control automático de movimientos habituales: lavarnos, comer, conducir), cenestésico (nos informa de las sensaciones agradables o desagradables que se producen en el tórax o abdomen: hambre, sed, bienestar, cansancio, malestar, angustia), del equilibrio (nos informa de la posición del cuerpo con respecto al entorno: de pie, sentado...Una perturbación de este sentido es el vértigo).

b) Sentidos internos: estos no son órganos claramente localizables como los sentidos externos, sino que se trata de facultades sensoriales interiores. ¿Cómo sabemos que existen? lo deducimos a partir de sus operaciones. Se trata de facultades cognitivas sensibles que nos permiten conocer sin que el objeto esté delante. Su objeto son las representaciones sensibles recibidas por los sentidos. Se pueden distinguir cuatro

B) sentidos internos

- **Percepción:** La percepción organiza e interpreta los datos sensoriales, configurando así una imagen unitaria y coherente del supuesto objeto externo. La percepción es la aprehensión de los objetos sensibles que constituyen nuestro mundo y estimulan nuestros sentidos.
- **Imaginación:** sentido interno que nos permite fijar, conservar, reproducir y asociar los datos proporcionados por los sentidos externos en ausencia de sus objetos. La creación o evocación de nuevas imágenes a partir de sensaciones y percepciones que ya poseemos es lo que llamamos fantasía. La imaginación creadora está dirigida por la inteligencia y la voluntad. Esta facultad de producir imágenes tiene doble capacidad.
 - o **Imaginación reproductora:** es el proceso mediante el cual la imaginación colabora en la actividad de fijar, conservar y reproducir las imágenes que se corresponden con una percepción
 - o **Imaginación creadora o fantasía:** cuando la imaginación se utiliza para producir imágenes que no se corresponden con una percepción anterior, sino que son fruto de la elaboración creativa de las personas.

- **Memoria:** localiza las experiencias en un espacio y en un tiempo determinado, en cuanto que son pasados. Llamamos memoria al proceso general de adquisición (fijación), retención (conservación) y reproducción (evocación) de conocimientos. Por ello nuestra memoria también es un elemento clave de nuestra peculiar forma de conocer la realidad. Sin el ejercicio de la facultad de la memoria, de nada nos serviría la percepción, porque los estímulos pasarían sin dejar huella; cada vez tendríamos que aprender lo que vamos a hacer.
- **Cogitativa:** capacidad de aprecio que distingue lo conveniente de lo inconveniente. (llamado estimativa en los animales). Por ejemplo, el miedo que siento ante un insecto, no se debe solo a su aspecto sino a que lo percibo como una amenaza para la salud puedo percibir un insecto

EL PROCESO DEL CONOCIMIENTO SENSIBLE

- **LA SENSACION:** es el fenómeno psicofísico que se origina cuando los órganos de los sentidos son excitados por estímulos externos o internos. Es la respuesta del organismo ante un estímulo sensible.
- **LA PERCEPCIÓN:** es la **interpretación** de una sensación; la percepción asocia las sensaciones a un objeto. Aquello que es captado por los sentidos adquiere un significado y es clasificado en el cerebro. La percepción puede definirse como “un proceso cognitivo a través del cual obtenemos datos del exterior y los organizamos de un modo significativo en nuestro interior, para tomar conciencia del mundo que nos rodea”. Es la percepción la que permite captar la realidad como mundo, es decir, como realidad organizada, estructurada, plena de sentido y significación, pero antes es preciso introducir información sensorial en nuestra mente.

Características de la percepción:

1) La percepción es un proceso de selección: Hay cantidades de estímulos compitiendo por nuestro interés, pero únicamente nos concentramos en una mínima parte de ellos. A esta apertura selectiva la llamamos atención. La atención es un filtro de la información y un mecanismo de alerta ante datos relevantes para el organismo. Hay factores que influyen en la atención: la posición del estímulo respecto al observador, su intensidad, tamaño, color, luminosidad, movimiento, novedad. Un factor muy importante es la necesidad biológica. La atención se dispara buscando aquello que necesitan para sobrevivir. Lo mismo ocurre en los seres humanos en situaciones de emergencia. Pero además, en el ser humano las necesidades biológicas se amplían mediante una serie de intereses de índole social que también influyen en la selectividad de su percepción. Por ejemplo es bastante habitual que si se tiene interés por comprar alguna cosa determinada: unos pantalones, unos zapatos... al ir por la calle sólo se presta atención a los escaparates donde se muestran. Otros fenómenos que **inciden en la atención** son los siguientes: La atención aumenta ante estímulos agradables. Todo el mundo sabe que para llamar la atención de los demás basta tratar ciertos temas muy determinados que les resulten atractivos. La atención disminuye ante estímulos desagradables. No oímos lo que

no queremos oír. Es lo que se llama defensa perceptiva. Dejamos de prestar atención a experiencias familiares o repetitivas. Este fenómeno recibe el nombre de habituación.

2) La percepción es subjetiva: El proceso de percepción tiene un fuerte componente subjetivo. A la hora de interpretar la información sensorial el ser humano parte de una predisposición mental que influye considerablemente en lo que percibe. Muchas veces percibimos lo que estamos dispuestos a percibir, lo que queremos percibir, lo que nos interesa, lo que esperamos percibir, lo que hemos aprendido a ver. Es el fenómeno conocido como predisposición perceptiva. Es decir, las motivaciones, las expectativas, los hábitos, los recuerdos, las experiencias anteriores, la cultura, el aprendizaje: en definitiva, nuestra propia personalidad, influyen tanto en la interpretación de los datos como en el contenido de la percepción misma.

Existen distintas teorías de la percepción. La más conocida es **la teoría de la Gestalt**. A principios de este siglo, un grupo de psicólogos alemanes (Khöller, Koffka y Wertheimer) investigó el modo en que la mente organiza las sensaciones para obtener percepciones. Llegaron a la conclusión de que no percibimos estímulos aislados sino que percibimos directamente totalidades organizadas. Dentro de la teoría de la Gestalt se han ido formulando leyes que explican los principios por los que dependiendo del contexto en el que nos encontremos percibimos ciertas cosas y no otras. La ley más importante y que nos da una mejor idea sobre la lógica por la que se rige la generación de percepciones como un todo es **la ley de la buena forma**, según la cual lo que percibimos con mayor exactitud y rapidez son aquellas formas más completas pero, al mismo tiempo, más simples o simétricas. Otras leyes de la teoría de la Gestalt son:

- La ley de la figura-fondo: no podemos percibir una misma forma como figura y a la vez como fondo de esa figura. El fondo es todo lo que no se percibe como figura.
- Ley de la continuidad: si varios elementos parecen estar colocados formando un flujo orientado hacia alguna parte, se percibirán como un todo.
- Ley de la proximidad: los elementos próximos entre sí tienden a percibirse como si formaran parte de una unidad.
- Ley de la similitud: los elementos parecidos son percibidos como si tuvieran la misma forma.
- La ley de cierre: una forma se percibe mejor cuanto más cerrado está su contorno.
- Ley de la compleción: una forma abierta tiende a percibirse como cerrada.

→ **LA IMAGINACION:** Es la capacidad de reproducir imágenes, pero sobre todo de modificar y crear otras nuevas con mayor libertad y espontaneidad. La integración sensorial realizada en la percepción produce una impresión que puede volver a hacerse presente aunque el objeto no lo esté. Esta función de retener síntesis sensoriales la realiza la imaginación. La imaginación forma una imagen psicológica (fantasma), todavía dependiente de los datos sensibles. La imagen por tanto es la representación **sensible** de un objeto en ausencia del mismo. La imagen tiene un carácter concreto, singular, material.

- **LA MEMORIA:** Si la percepción y la imaginación nos permite formarnos imágenes más o menos fieles de la realidad, la memoria nos posibilita retenerlas y recordarlas en el futuro. Esta capacidad para retener experiencias del pasado permite tanto el aprendizaje como nuestra continuidad e identidad como personas.

EL CONOCIMIENTO INTELECTUAL

La mayor parte de especies animales tienen limitadas sus capacidades cognoscitivas al conocimiento sensible, es decir a tener sensaciones y percepciones. Los seres humanos son capaces además de alcanzar conocimiento intelectual. Sus características son:

- **Abstracto.** No ligado a percepciones concretas sino capaz de generalizar, de abstraer: separar y descartar algunas características de las percepciones individuales y quedarse sólo con otras características comunes.
- **Simbólico.** Ligado estrechamente a un sistema de símbolos, a un **lenguaje** que permite:
 - **Almacenar** el conocimiento para uso futuro.
 - **Transmitir** el conocimiento a otras personas.
 - **Producir** nuevo conocimiento por la manipulación de símbolos.
- **Racional.** Emplea el intelecto, la inteligencia, la razón, para así:
 - **Justificar** la validez del conocimiento adquirido.
 - **Ampliar** generalizando el conocimiento o vinculando unos conocimientos con otros.
 - **Criticar** el conocimiento existente como primer paso para mejorarlo o completarlo.

EL PROCESO DEL CONOCIMIENTO INTELECTUAL

El conocimiento sensible sólo es el inicio del conocimiento humano que culmina con el conocimiento intelectual, es decir, con la formación de ideas o conceptos que permiten al hombre formular juicios y realizar razonamientos. Por ello el entendimiento, entendido como inteligencia, es considerado en muchas ocasiones la esencia, la diferencia específica del hombre, lo que hace que el hombre sea, como especie, “animal racional”.

a) Los conceptos y la abstracción

La abstracción consiste en una operación mental en virtud de la cual tomamos por separado lo que en realidad aparece junto. Ej.: lo blanco en sí no existe si no es asociado a un objeto. Es una representación mental abstracta: casa blanca, pared blanca, vestido blanco... a pesar de que lo blanco no existe separado, aplicamos ese concepto a diversos

objetos que guardan entre sí esa relación de semejanza. El proceso de abstracción no se realiza de modo consciente. Los conceptos se forman por abstracción, prescindiendo de los elementos diferentes y separando los comunes. Ej.: sabemos que los árboles son todos diferentes, sin embargo, aplicamos o extendemos el concepto y el término árbol a individuos de la especie vegetal que reúnen una serie de características comunes.

La experiencia sensorial necesariamente tiene lugar en un momento y un lugar determinado, y aquello que percibimos es algo concreto: este árbol, esta mesa, esta persona... Sin embargo, a partir del conocimiento de un caso o varios casos particulares nosotros podemos aspirar a un conocimiento de mayor alcance y con pretensión de objetividad. ¿Cómo es ello posible? Gracias al proceso mental que conocemos como **abstracción**.

Por ejemplo, estamos haciendo abstracción del **concepto** de árbol si, al observar muchos árboles, hacemos la operación mental de **no tener en cuenta** las distintas tonalidades de colores que en ellos hemos detectado, los diferentes tamaños que hemos observado, las varias formas de hojas que hemos encontrado, las tipologías de frutas que hemos visto en ellos, etc. Esta abstracción es imprescindible para conocer qué es un árbol, es decir, para saber qué es lo común a todos los árboles del mundo y qué es lo que distingue a todo árbol del resto de las cosas del mundo.

Un concepto es una representación intelectual de una realidad. Es la presencia de las cosas en el entendimiento. No se puede confundir con una imagen porque las imágenes las origina el sentido interno llamado imaginación y son siempre particulares, concretas y sensibles, mientras que los conceptos los forma el entendimiento y son siempre universales (sirven para todos los individuos de una misma especie), abstractos (no concretos).

La abstracción es una operación mental que consiste en considerar por separado aquello que realmente no lo está, prescindiendo del resto. Es mediante un proceso de este tipo como se construyen los conceptos.

Por ejemplo: si al considerar muchos árboles hago la operación de abstraer (considerar por separado) las distintas tonalidades de colores que he detectado, los diferentes tamaños que he visto, la variedad de las formas de hojas que he ido encontrando, los diferentes tipos de frutos, etc., y trato de considerar solamente qué es un árbol, es decir, qué es lo común a todos los árboles del mundo y qué es lo que distingue a todo árbol del resto de las cosas del mundo, estoy construyendo un concepto. Por medio de los conceptos seleccionamos los rasgos o características que son comunes a una pluralidad de objetos prescindiendo de aquellas características que no comparten todos ellos. Otro ejemplo: el concepto de “perro” recoge las características que son comunes a todos los perros y deja fuera aquellas otras características que no son comunes a todos los perros (hay perros grandes, medianos y pequeños, los hay de diferentes colores, de diferentes razas, etc., pero todos ellos son perros).

El pensamiento humano se caracteriza por la utilización de conceptos. Un ser humano adulto posee una amplia red de conceptos, pero siempre es posible la

construcción de conceptos nuevos. Esto es fundamental para la ampliación de nuestros conocimientos. Los progresos científicos, por su parte, siempre van a acompañados de la creación de nuevos conceptos.

Aristóteles fue el primero que elaboró esta teoría. Según Aristóteles el hombre forma los conceptos separando la materia de la forma. Aristóteles compara el poder del entendimiento con el de una luz que, al iluminar una habitación oscura hace que los objetos se vean, se diferencien y adquieran sentido. Desde Aristóteles este proceso intelectual se llama abstracción. Abstractar significa separar la forma de la materia.

b) Los juicios

Los **juicios** son enlaces de conceptos. Son aquellos actos por los que se afirma o niega una existencia, vinculando dos términos con el verbo 'ser'. Una de las clasificaciones más frecuentes entre los juicios es la que impuso **Immanuel Kant**, quien definió en su obra más famosa, *Crítica de la razón pura*, que estos juicios podrían ser juicios analíticos o juicios sintéticos.

Juicios analíticos son aquellos que poseen el concepto de predicado contenido en el sujeto, y se produce una relación de necesidad

- 'Todos los cuerpos son extensos': esta es la definición que propone el propio Kant cuando introduce el concepto. Como la extensión es una propiedad de los cuerpos, es entonces que se puede deducir directamente del sujeto.
- 'La sal es salada'
- 'El todo es mayor que las partes que contiene'
- 'Los triángulos tienen tres lados'
- 'El hielo es agua en estado sólido'

juicios sintéticos son aquellos en donde el sujeto no comprende al predicado, ni tiene alguna relación que es elocuente. Se dice entonces que en los juicios sintéticos **el predicado aporta algo que no está contenido en el sujeto**. La relación entre sujeto y predicado es de contingencia

- La mesa es de color marrón
- No todas las rosas son rojas
- Los perros son animales que las personas suelen tener en sus casas
- Las empanadas de ese lugar son muy ricas

a) Los razonamientos

Tradicionalmente, el razonamiento deductivo, se ha considerado que va de lo general a lo particular y, el inductivo, en sentido inverso. Actualmente, esta definición es pobre. Hay otros conceptos que diferencian ambos tipos de razonamiento:

Se utiliza el concepto de validez para el razonamiento deductivo y, para el inductivo, el concepto de probabilidad.

-Razonamiento deductivo: Un razonamiento es deductivo si la conclusión se sigue necesariamente de las premisas. Cuando se deriva necesariamente de las premisas es válido y, si es válido, significa que, siendo las premisas verdaderas, las conclusiones, también lo serán. *Todos los hombres son mortales. Sócrates es hombre, luego, Sócrates es mortal.*

Lo que se dice en la conclusión, estaba en las premisas, por tanto, no se incrementa la información semántica. Esto es una característica de este razonamiento. La conclusión, ya implícitamente, estaba en las premisas. Con este tipo de razonamiento, no se crea conocimiento, mientras que en el inductivo sí.

-Razonamiento inductivo: Proceso por el cual a partir de verdades particulares obtenemos verdades universales. En la ciencia moderna, el razonamiento inductivo basa sus conclusiones en las inferencias estadísticas. Es decir, se toma o registran una cantidad de datos sobre un fenómeno y se establecen conclusiones basadas en modelos probabilísticos. En el razonamiento inductivo, la verdad de las premisas no garantiza la verdad de la conclusión, ya que la relación que se establece entre las premisas y la conclusión no es necesaria, sino de carácter contingente, y, por tanto, la verdad de las premisas no puede proporcionar una absoluta certeza sobre la verdad de la conclusión, sino tan sólo una verdad probable.

Ejemplos de razonamiento inductivo:

- *El sol, según nuestra experiencia, ha salido cada día hasta hoy. El sol ha salido hoy; entonces el sol saldrá mañana.*
- *La mayoría de los cisnes son blancos. Esto es un cisne.*

Podríamos concluir que el cisne es blanco, pero, que la mayoría sean blancos, no quiere decir que lo sean todos. De este modo, también podríamos concluir que es negro, yendo más allá de las premisas. No hay certeza absoluta, hay, simplemente, probabilidad. En el razonamiento deductivo, la certeza es del 100%, pero no en el inductivo. En el razonamiento inductivo, se va más allá de las premisas.

Razonamiento analógico: Una analogía es una relación de similitud entre dos o más cosas, es decir, una semejanza que existe entre dos o más realidades. Pretende conocer lo desconocido mediante lo conocido. No es deductivo. Se emplea mediante comparaciones. Establece la relación: A es a B como C es a D.

- *Dios es como un juez:* Algunas personas suelen nombrar a una persona “Dios” cuando esa persona está emitiendo un juicio sobre alguien o algo, aun si no ejerce esa profesión.
- *Hambre es a comida como sed es a bebida.*
- *“Saddam Hussein es un líder ambicioso como Hitler. Así como Hitler, tras invadir Polonia, invadió muchos otros países, del mismo modo Irak, tras haber invadido Kuwait, invadirá muchas otras naciones*